

Haciendas estatales

Debiéramos referirnos a los discursos pronunciados ayer tanto en Iquique como en la capital por el Primer Mandatario, pero especialmente este último exige un análisis sereno que no permite la premura en atención a la hora que fuera pronunciado. Pero sí, estimamos de capital interés para vastos sectores de la población laboriosa analizar lo que está aconteciendo en el campesinado con los Centros de Reforma Agraria.

Desde hace ya algún tiempo es un mal hábito político disfrazar las instituciones y los hechos con apelativos vagos. Con estos Centros de Reforma Agraria está aconteciendo lo señalado. Y esto lo intuye el trabajador de la tierra, pese a las explicaciones que se dan. Temen y con justa razón que estos llamados Centros de Reforma Agraria no sean otra cosa que las repudiadas haciendas estatales.

Y este confusionismo es caldo de cultivo para la violencia que a la postre tiene paralizados el trabajo y la producción en vastas zonas agrícolas, algo semejante a lo que sucede en la industria frente a la indefinición de las áreas.

Es difícil pues, que el Gobierno pueda ganar lo que el Primer Mandatario llama "la batalla de la producción".

Durante años y años se ha agitado al trabajador agrícola con el lema "la tierra para el que la trabaja" y a la postre todo parece señalar que se trata simplemente de cambiar de patrón: el empresario agrario privado por el Estado. Esto es lo que alarma al trabajador campesino y nos hace preocuparnos a todos los que, sin trabajar la tierra, dependemos de ella para las subsistencias.

El Ministro de Agricultura Sr. Jacques Chonchol, que tuviera destacada, podríamos decir fundamental participación en el régimen demócratacristiano que aceleró y profundizó la Reforma Agraria sostiene que estos Centros de Reforma Agraria nada tienen que ver con las haciendas estatales. El Vicepresidente de la Corporación de Reforma Agraria, CORA, David Baytelman sostuvo públicamente que en los Centros de Reforma Agraria no habrá ninguna intervención de funcionarios estatales y que serán los mismos campesinos quienes se autodirigirán. Pero agrega a continuación que toda la gestión se hará bajo la "asistencia técnica" de funcionarios de CORA e INDAP. ¿Són o no empleados públicos los que pertenecen a esos dos organismos?

Con mucha frecuencia la CORA informa de la cantidad de fundos que van expropiándose, poniendo acento en que esta cantidad en hectáreas supera notablemente, por no decir abrumadoramente, a las expropiaciones que en igual período hiciera el régimen anterior, pero lo que no dicen es la cantidad de títulos de dominio que se han otorgado.

Es explicable que el campesino se sienta burlado en sus esperanzas y que exista una reacción violenta. Piensan frente a tanto confusionismo que se traduce en explicaciones vagas y en debates acalorados de expertos en la materia que ya no serán dueños de la tierra sino simples trabajadores del Estado.

En estos debates han participado dos expertos en la materia que anteriormente trabajaron juntos por la Reforma Agraria: el señor Chonchol como Vicepresidente de INDAP y el señor Rafael Moreno, Vicepresidente de CORA. Todo nos parece concluir que el señor Moreno se mantiene fiel a sus doctrinas sobre reforma agraria. En cuanto al señor Chonchol, si él ha experimentado un vuelco y acepta la teoría de que el minifundio es un error y que la subdivisión de la tierra termina produciendo hambruna y ruina, sería interesante que le manifestara al campesinado lo que realmente representan los Centros de Reforma Agraria.

La confusión no ayudará a vencer ni el subdesarrollo ni la baja de la producción. Y eso lo sufriremos todos los chilenos. De allí nuestra preocupación.